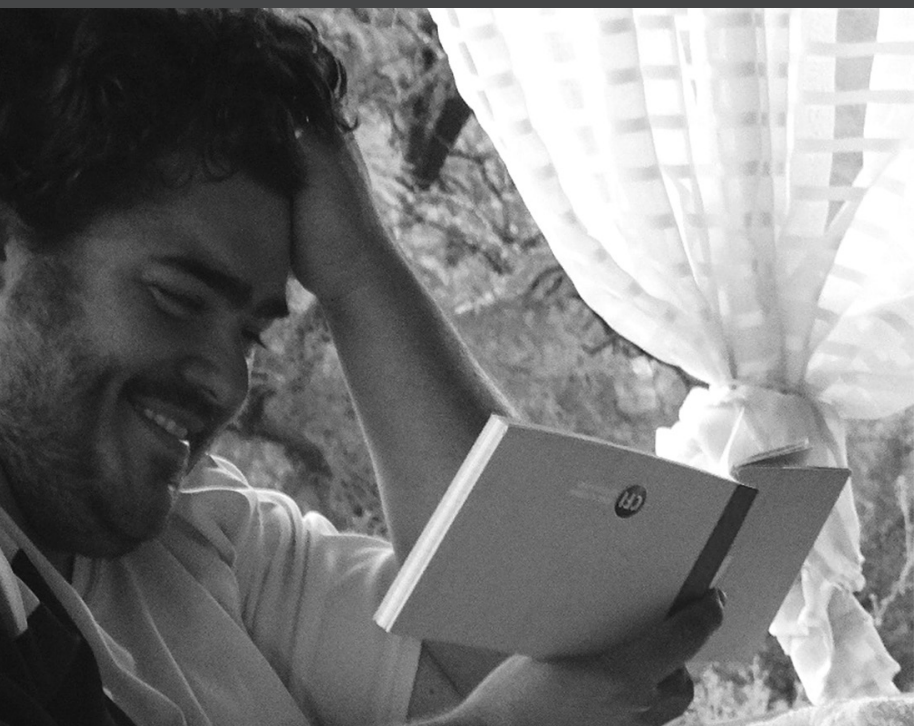


Encuentro
en
línea **CONFINES**

CONVERSACIONES · CON
LILIANA BODOC



Bodoc



López



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



encuentro *en* *límites* **CONFINES**

CONVERSACIONES · CON
LILIANA BODOC

Damián C. López

Mendoza, 2018

EDIUNC

ESTA EDICIÓN

por Juan López

La inesperada muerte de Liliana Bodoc produjo un cimbronazo en la comunidad de lectores y en el llamado «ámbito de la cultura». La escritora, que atravesaba, disfrutaba y generaba un éxito editorial tras otro, fallece luego de volver de Cuba. Había viajado a la Feria del Libro de La Habana. De regreso en Mendoza, en el hotel de la ciudad donde dormía con su esposo Jorge Bodoc, la escritora no despertó.

Dos años antes, a mediados de 2016, había surgido en la EDIUNC la idea de publicar un libro con una entrevista a fondo con ella. La intención era ofrecer un retrato lo más vívido e intenso posible de una autora que había irrumpido en el panorama literario nacional, y luego internacional, y literalmente conquistado a sus lectores y a un mercado del libro muy exigente. Primero, con *La Saga de los Confines*, esa trilogía con la que inaugura lo que sería una arrolladora carrera literaria ofreciendo un relato épico fantástico en clave latinoamericana. Un *fantasy* autóctono, que ella calificará de «contracanto» del mundo monárquico, patriarcal y eurocéntrico, del que heredamos la mirada épica. Luego, con numerosos títulos, casi todos enmarcados en lo que se denomina «literatura juvenil» pero que trascienden con creces la simplificación que toda categoría o etiqueta supone.

Abrumado por la terrible noticia de la partida de la autora, recuperado apenas y a penas el ánimo, el equipo de la EDIUNC

puso manos a la obra para avanzar en la publicación de la entrevista. El trabajo había comenzado en noviembre de 2016, con la elección del entrevistador, Damián López, un joven licenciado en Letras nacido en Rosario y afincado en San Juan, editor (elandamio ediciones), ensayista, poeta, lector de Tolkien en inglés, y apasionado también por la obra de Bodoc. Fue una elección acertadísima, nos decimos hoy cuando el libro está por entrar a imprenta.

Liliana aceptó de inmediato la propuesta del libro-entrevista. Y recibió y dio generosamente alojamiento a Damián y a su familia (su esposa, la escritora Adriana Luna, y sus dos pequeños hijos) en El Trapiche, hermoso paraje de la provincia de San Luis. Fueron tres días de charla. La idea, que Liliana aceptó entusiasmada, era conversar largo y tendido, sin las urgencias ni la superficialidad frecuente del periodismo, y en el lugar donde la autora se siente más cómoda: su casa, su lugar en el mundo.

Las extensas, intensas e iluminadoras conversaciones entre Damián y Liliana constituyen hoy un material riquísimo, lamentablemente potenciado por la desaparición física de nuestra escritora. Participan en algunos momentos de la entrevista las parejas de Liliana y Damián: Jorge Bodoc y Adriana Luna.

Liliana fallece poco tiempo después de releer los borradores de la entrevista e intervenir en el texto con aclaraciones, agregados y supresiones. Este proceso de edición en conjunto con la escritora supuso meses de intercambios por correo electrónico entre ella y el equipo de la colección Literaturas. En síntesis, lo que leerán más adelante cuenta con la aprobación de la autora.

Como muchos saben y otros tantos han testimoniado en artículos periodísticos y posteos en redes sociales, es cierto que Liliana Bodoc era una persona abierta, cálida, consecuente, características que, sumadas a su inmenso talento literario, hacen que cierta comunidad literaria la extrañe mucho. Digo *cierta* comunidad, porque hay otra, que menosprecia el *fantasy*, la épica, la literatura juvenil, y desprecia aún más el posicionamiento ideológico, muy claro, de la autora, que

podría sintetizarse diciendo que reivindica la épica y la ética de los derrotados, como se ha dicho muchas veces.

Fueron fundamentales Pilar Piñeyrúa (preedición), María Teresa Bruno (diseño), Javier Piccolo (edición), Leandro Vallejos (tratamiento digital de imágenes), Graciela Amadío (*lettering*) y Gabriel Fernández (ilustraciones).

Queremos agradecer especialmente a la familia de Liliana —su esposo, sus hijos, sus hermanos— por su ayuda para que este libro fuera realidad. Nos aportaron todo su apoyo —aún atravesados por el dolor de su pérdida—, nos confiaron fotos familiares que ilustran esta obra y siempre estuvieron dispuestos a darnos una mano para hacer el mejor libro posible.

Mendoza, septiembre de 2018.